



598841

C8 ACTIVIDAD CULTURAL EL MERCURIO — Domingo 12 de Agosto de 2001

La Mirada Fragmentada

● En "Momentos y contraMomentos", Sebastián Díaz propone al lector un recorrido lúdico por la ciudad, sus estímulos, memorias y personajes.

Se podría decir que en "Momentos y contraMomentos" (GRL), Sebastián Díaz toma la página en blanco y la interviene naturalmente. La obra trabaja las palabras en tanto significancia y formalidad, dejando al descubierto un amplio espectro de combinaciones estéticas. Algo hay de libro objeto, de resignificación a partir de lo visual. La unidad se construye desde el hibridaje de collages, ilustraciones, insertos de otros textos, modismos, poemas y relatos, todos ellos hilvanados por las andanzas de un periodista y su paso por la universidad.

"Tenía ganas de contar una historia, pero no sentía que fuese una novela, porque se trataba de momentos que no encajaban en una narración lineal. Esta escritura se vincula a mi época de universitario, al caminar mucho por Santiago, a las idas al cine, a librerías, a teatros y conciertos", recuerda el literato.

El volumen fue prologado por Alfonso Calderón, al que Díaz está vinculado desde que estudiaba Periodismo: "El me incentivó a contar cosas, a rescatar la experiencia personal. De ahí me quedó una sensación de cercanía respecto a la idea de escribir, al que generalmente uno percibe como inalcanzable. La relación con autores mayores es la que más me gusta. Los viejos nunca te niegan un consejo, ni te tienen envidia. Ellos son los mejores".

—Esta obra difiere mucho de su creación anterior, "Escumbado en la noche de Plaza Italia".

"El primer libro trata de los años 80 y este, de los 90. «Escumbado» tiene la estructura clásica de un libro de cuentos. Son seis relatos largos y 20 cortos, que dan cuenta de los hitos de entonces: la muerte de Jonh Lennon, la Constitución del 80, el plebiscito del 88, el predominio de ciertas marcas, los pantalones con agujero o determinados modismos. «Momentos y contraMomentos» es un libro completamente desestructurado y aquí no está registrada una generación. Ambos textos coinciden, eso sí, en el trabajo del habla cotidiana y de la lengua de los chilenos".

—Su anterior propuesta, ¿no respondía también a una cierta tendencia literaria?

"Mi escritura adquirió un tono determinado de acuerdo a lo que el libro me pedía. Eran necesarias algunas referencias. Sin embargo, en mi segunda producción traté de alejarme de esa línea. No me quiero encasillar. Si lo que viene es poesía, lo haré porque así me sale, pero estoy consciente de que en una época los jóvenes se parecían a modo de protección. Así se perdieron muchas escrituras tratando de copiar, por ejemplo, a Faquet".

—En este libro se advierte una mirada más panorámica, que da cuenta de una multiplicidad de voces y registros.

"Quería rescatar la diversidad, algunos momentos, como cuando uno va pasando por una calle y escucha una conversación, ¿dónde metes eso? Quizá, podría haber creado una novela con ciertos personajes que hablaran de determinada forma, pero buscaba ese rescate «al vuelo»".

—¿Viste crea un narrador en cuyo campo de acción predomina el corte, el fragmento, la visualidad...

—Esa es la influencia más fuerte en mí. Creo que he visto y escuchado más de lo que he leído. Trabajé con la desestructuración de autores como Juan Luis Martínez o con escrituras como las de Juan Emar y Nicanor Parra. Este ajuste es mi referente inmediato, por su sentido del humor, por esa manera de situar al literato despojado de su aura".

—En el volumen también hay guiños a Liba y a la forma en que aborda la urbe.

"Creo que la generación del 50 está súper viva y que el Parque Forestal, la Plaza Italia o la Alameda les pertenece. La escritura de Liba es maravillosa, sobre todo por sus zonas de tomar la creación como un juego. Como cuando se ponía a caminar con Jodorowsky por una línea recta y al día siguiente por una casa, tocaban el timbre y atravesaban el living".

—¿En qué está actualmente?

"Estoy explorando respuestas de universidades de España. Pasa que me voy a estudiar allá o, simplemente, a vivir por un tiempo. Además, tengo listo un libro de poesía y otro de cuentos eróticos que están camino a publicarse".

Carolina Andoníe Dracos



"Quiso este libro sea para personas algo buscadas en literatura o que estén dispuestas a la experimentación", señala el autor.

La mirada fragmentada [artículo] Carolina Andoníe Dracos

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Andoníe Dracos, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mirada fragmentada [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile